**BIENAVENTURANZAS**

**DE LA FAMILIA SALESIANA**

**1.** **bienaventurada la Familia Salesiana que encuentra alegría en la pobreza. Colmada de la gracia de Dios hará milagros entre los jóvenes más pobres y marginados… ¡Esta es la santidad!**

Y puedo asegurarles, por todo lo que he vivido y visto en estos cinco años de animación por todo el mundo salesiano, hasta hoy en 85 naciones, que ciertamente cada día Dios sigue haciendo verdaderos ‘milagros de Vida’ en la existencia de tantísimos muchachos, muchachas y jóvenes, especialmente los más pobres y marginados.

Son milagros que nada tienen que ver con los medios económicos y sí con el trato personal lleno de autenticidad, de afecto, de acogida y escucha verdadera ante la situación de cada joven, situaciones que no pocas veces encierran verdaderos dramas.

**2. Bienaventurada la Familia Salesiana que, con la mansedumbre y la caridad del Buen Pastor, acoge y acompaña con afecto a los jóvenes, educándoles en el diálogo y la acogida de la diversidad. ¡Esta es la santidad!**

Qué importante me parece educar a los jóvenes en el diálogo y la acogida de quien es diverso, diferente. En una de mis últimas visitas en Europa, una adolescente rezaba en público para que fueran capaces de “perder el miedo a los extranjeros”. Y me preguntaba. .¿qué estamos sembrados los adultos, o al menos las autoridades de estas sociedades para que una niña de 15 años llegue a sentir miedo por quien sencillamente es diferente…?

**3. Bienaventurada la Familia Salesiana que, estando junto a los otros, cura las heridas al que sufre y hace recuperar la esperanza a quien la ha perdido, llevando la gloria de Cristo Resucitado. ¡Esta es la santidad!**

La esperanza, una de las virtudes cristianas y palabra talismán que tanta falta nos hace hoy en día. A veces no se pueden resolver los problemas de las personas, pero se puede estar al lado, se puede transmitir acogida y respeto, se puede ayudar a curar heridas, porque ¿quién no lleva alguna herida en el alma y en el corazón?, y ¿quién no agradece el más pequeño gesto que ayude a aliviar el dolor de las heridas de la vida…?

**4. Bienaventurada la Familia Salesiana que, teniendo hambre y sed de justicia, acompaña a los jóvenes a realizar su proyecto de vida plena en la familia, en el trabajo, en el compromiso político y social…¡Esta es la santidad!**

En todas las partes del mundo adonde he ido y con los jóvenes con los que me he encontrado les he preguntado si tienen ideales de vida, sueños, proyectos, porque una vida sin sueños, sin proyectos, sin ideales corre el riesgo de habituarse solamente a ‘sobrevivir’, habituarse a la supervivencia, pero no a vivir en plenitud. Por eso una de las cosas más hermosas que tiene la misión salesiana es la de acompañar a los jóvenes, a todo joven, sea cual sea su situación, a hacer camino en su pequeño o grande, sencillo o sólido proyecto de vida. Acompañarlos a anclar su vida en pilares que les hagan resistir los fuertes vientos y las mareas agitadas.

**5. Bienaventurada la Familia Salesiana que hace experiencia viva de la misericordia, abre los ojos y el corazón a la escucha, al perdón, haciéndose en casa que acoge…¡Esta es la santidad!**

Si una palabra no es muy del uso común en nuestras sociedades es la palabra ‘misericordia’. Incluso por eso mismo cuando el Papa Francisco habla tanto de **misericordia,**no tardan en llegar ‘profetas de calamidades’ que dicen que esto son tonterías y debilidades. Que así no se hacen caminos válidos de vida cristiana. Pero no, amigos, nuestro modo de entender la vida y la educación pasa ante todo y principalmente por una mirada de comprensión y de compasión, de misericordia, y pasa ante todo por la acogida y la escucha. Cuánta falta nos hace en la vida, ¿no creen?

**6. Bienaventurada la Familia Salesiana que busca ser auténtica, íntegra y transparente, cultivando una mirada que va más allá de las apariencias y reconociendo en cada persona la gracia operante de Dios… ¡Esto es la santidad!**

Casi todo lo contrario de lo que se vende en nuestras sociedades: es más fácil vender el creer en el éxito fácil, en los engaños, en los negocios oscuros con tal que produzcan beneficio. Es más fácil aparentar, ponerse del lado de quien tiene la fuerza o el poder o el éxito, más que del lado de la verdad y de lo que es justo. Por eso nos sumamos a la buena gente, que también existe, y que cree en la autenticidad, en la transparencia, en la honestidad. O un camino o el otro, pero los dos al mismo tiempo no son posibles, y a los jóvenes queremos ofrecerles lo que más les dignifique, aunque no siempre sea lo más fácil.

Y finalmente...

**7. Bienaventurada la Familia Salesiana que a partir de la verdad del Evangelio, fiel al carisma de Don Bosco, se convierte en levadura de una nueva humanidad, aceptando con alegría también la cruz por el Reino de Dios…¡Esta es la Santidad!**

Seguimos creyendo que el carisma de Don Bosco, este don de Dios para la Iglesia y el mundo, es tan actual y necesario como ha podido serlo antes. Creemos, con humildad, que al mundo de hoy le faltaría algo si no existiera el carisma salesiano y las miles de presencias extendidas a lo largo de todo el mundo en 134 naciones y entre millones de jóvenes y sus familias.

Y seguimos creyendo que, aunque es muy cierto que hace más ruido el árbol que cae que el bosque que crece en silencio, queremos ser bosque que crece en silencio pero que albergará a tantos bajo su sombra para alivio de todos.

Seamos felices. Seamos bienaventurados.